

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina  
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

# EL GOBIERNO ENTREGA LA SOBERANÍA MIENTRAS AVANZA LA PANDEMIA

**Pagará la deuda  
externa y las  
multinacionales  
seguirán  
controlando los  
puertos y el río  
Paraná**



**La necesidad de la estatización  
de todo el sistema de salud está  
más vigente que nunca**

**REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS**

## A un año de pandemia

# Sigue vigente la necesidad de estatizar y centralizar toda la salud

Estamos frente a una nueva ola de la pandemia, que crece aceleradamente, con altísimos niveles de contagios, con nuevas cepas y con un porcentaje mínimo de la población de riesgo vacunada.

Aprendimos que para enfrentar una crisis sanitaria como la que vivimos **es imprescindible centralizar todos los recursos materiales y humanos**. Estatizar todos los servicios privados, clínicas, prepagas, obras sociales, laboratorios, empresas que fabriquen insumos para hospitales, etc. Lo que el gobierno se negó a realizar.

Que es necesario **proteger especialmente a todo el personal de salud**, desde el personal de limpieza hasta los médicos, con todos los elementos que corresponden. Garantizar el descanso y la rotación del personal para evitar su colapso. Pasar a planta a todos los trabajadores. Incorporar todos los trabajadores que se necesite. Pagar los sueldos que reclaman.

**Multiplicar los testeos** para actuar rápidamente sobre los contagiados. Una de las causas de la elevada mortalidad en Argentina es no atender a los pacientes con suficiente rapidez, desestimar los síntomas. No hacer un seguimiento adecuado de los sectores de mayor riesgo.

Los países más poderosos se han asegurado la mayor **provisión de vacunas** y las entregas están demoradas para nuestros países. Es imprescindible que se conozcan todos los acuerdos y negociaciones, no puede haber secretos. Es un escándalo la forma en que han actuado las potencias y los monopolios farmacéuticos para impedir que ingresen vacunas de China y de Rusia en Sudamérica, para que no ingresen médicos cubanos, para imponer sus vacunas e impedir que utilicemos nuestra capacidad de producción para producir nosotros mismos las vacunas. Es una clara radiografía de la descomposición y pudrición capitalista ante un desastre sanitario mundial.

En estas condiciones se debe asegurar que **las vacunas** que ingresen se apliquen a los más expuestos y vulnerables frente al virus, que son los más pobres y miserables, debido a su mala alimentación, sus enfermedades anteriores, a la falta de medios adecuados de vivienda, higiene, agua potable, y todos los servicios imprescindibles.

Desde hace varias semanas se conoce el crecimiento crítico de los contagios en los países vecinos y se demoró el cierre de las fronteras.

Debe entenderse **que la epidemia es un problema nacional** y mundial, las medidas que se tomen deben estar centralizadas. No puede quedar al criterio de cada gobernador o intendente. No puede haber preferencias políticas

de ninguna naturaleza.

**Los medios de comunicación deben centralizar la información** y se debe impedir la propagación de noticias y campañas falsas. Quienes propagan información que atente contra la salud pública deben ser intervenidos, quienes mientan o deformen la información deben ser excluidos de los medios. La salud es una cuestión esencial que debemos defender. Aprendamos de la historia de las campañas mundiales de vacunación para terminar con varios flagelos. Lo que hacen algunos medios poniendo en duda la importancia de la vacunación o directamente trabajando en contra deben cesar en su actividad porque es un atentado contra el conjunto de la población.

El gobierno debe dar información cierta del estado de la lucha contra el virus. La manipulación de la información hace que se generen dudas sobre la importancia de tal o cual cuidado. El uso privilegiado de las vacunas ha hecho un daño enorme a la campaña como el anuncio fallido de las decenas de millones de vacunas que tendríamos entre diciembre y marzo.

Se deben incorporar todas las unidades de transporte necesarias para garantizar que los trabajadores y estudiantes puedan trasladarse sin amontonamientos. Se volvió a la normalidad de la producción y el comercio sin modificar las condiciones de transporte, así, se perdió un año en organizar el transporte y las actividades.

Aquellos sectores que deban ser aislados deben tener asegurado los ingresos necesarios para poder cubrir sus necesidades vitales, es decir, lo que cuesta la canasta familiar.

Las escuelas no fueron reparadas o adaptadas como para garantizar las mejores condiciones de bioseguridad. Se perdió un año. Se volvió a clases presenciales en las mismas condiciones edilicias prepandemia. Tampoco se incorporó masivamente docentes y personal auxiliar para poder trabajar con menos alumnos.

El gobierno actúa como si no contara con un año de experiencia en el país y en el mundo. Como si no estuviera informado de la situación sanitaria en Europa. Está concentrado en cómo hará para pagar la deuda con el FMI y lograr el equilibrio y la sustentabilidad que le exigen.

La burguesía no solo es incapaz de garantizar puestos de trabajo, la comida y la vivienda para millones de oprimidos, tampoco puede garantizar la salud. Debemos aprender de esta experiencia para debatir cómo tomamos la salud en nuestra manos e imponemos las medidas de emergencia necesarias para enfrentar la crisis.

# Alberto Fernández, un vendepatria más

## Reconoce la deuda externa con el FMI y discute cómo pagarla

Pocas veces ha quedado tan claro el mecanismo de la deuda externa para saquear al país, para fugar rápidamente las divisas. Se conocieron los nombres de las empresas y empresarios que se llevaron todas esas divisas violando las normas del FMI. Se conocen los detalles de todas las irregularidades del gobierno anterior para obtener ese préstamo en condiciones irregulares. Hasta las presiones de Trump para que se otorgara ese préstamo para salvar al gobierno de Macri, pese a la oposición de gobiernos de Europa y de Japón.

Sólo un gobierno que privilegia los intereses de los banqueros y grandes capitalistas puede reconocer esa deuda y encima pagarla.

Fernández gobierna contra el interés nacional, estafando a quienes tenían alguna ilusión de que podría ser diferente. Hebe de Bonafini lo denuncia con contundencia, pero

no es sorpresa, siempre supimos que estaba dispuesto a “honrar” esa deuda a costa de nuestro sacrificio. Ese es el destino de todos los gobiernos burgueses, que son cobardes e impotentes frente al amo imperialista. No es Fernández, es una clase social, la burguesía, que es antinacional y tiñe todas las instituciones y sus partidos políticos. No olvidemos que Kirchner pagó la deuda con el FMI y destinó decenas de miles de millones de dólares a “desendeudar” el país, entregando recursos vitales para la economía.

La lucha por la soberanía nacional, por terminar con todas las formas de opresión colonial, por la defensa de todos nuestros recursos, para detener el saqueo, sólo puede ser liderada por la clase obrera, acaudillando a todos los oprimidos, poniendo en pie un poderoso frente antiimperialista que lucha por el poder, por imponer un gobierno obrero-campesino, que termine con la dictadura del capital y su Estado.

## Sigue adelante la entrega del Paraná a las multinacionales

**El programa y las conquistas del neoliberalismo siguen en pie.** No importan los discursos. *Nada de lo privatizado a manos de las multinacionales debe volver al Estado*, esa es la política de todos los gobiernos.

Cuando decimos que la democracia burguesa es una continuidad de la dictadura militar decimos que sus principios, su programa, sigue siendo respetado por los diferentes gobiernos. Bajo la dictadura y el gobierno de Menem se produjeron los avances más profundos contra la economía nacional, desnacionalizándola.

Como dice Mempo Giardinelli en su carta al Presidente “entregar el Paraná es como entregar Malvinas”, señalando que también terminan este año todas las concesiones de los puertos argentinos.

El gobierno nacional y las siete provincias que son recorridas por el Río Paraná deben hacerse cargo del control total sobre el Río y sus puertos, por donde se mueve el 75% del comercio exterior, el tercer río más navegable del mundo.

No depositamos ninguna confianza en los gobiernos, todos defensores de la gran propiedad privada, corresponde a la clase obrera controlar férreamente qué entra y qué sale por los puertos. El manejo privado que hacen las multinacionales más poderosas les permite ocultar sus actividades. No es casual que el gobierno de Macri haya levantado los controles más elementales, tal como le exigían las exportadoras. Controles que no pueden ser tercerizados.

**Recuperar el río y los puertos debe relacionarse con**

**reactivar los astilleros y poner en pie nuevamente una flota fluvial del Estado** (Paraguay cuenta con la tercera flota fluvial más grande del mundo).

El Decreto 949/2020, que dispone el dragado y balizamiento del Canal Punta Indio, obliga a la salida de nuestras exportaciones se haga desde el Puerto de Montevideo, que pertenece a las mismas multinacionales que operan sobre el Paraná. Los beneficiarios son Cargill, Dreyfus, Bunge, etc.

Son muchas las voces que se alzan reclamando estas medidas elementales de soberanía, la mayoría desde las filas del propio gobierno, de quienes lo votaron y lo apoyan.

Pero, insistimos, no es en el Congreso, no es con cartas, con discursos, que se puede doblegar la decisión entreguista. **Es necesario un movimiento nacional encabezado por la clase obrera, que gane las calles y paralice el país para defenderlo. No hay otra forma, no hay otro método.**

Las direcciones sindicales son socias de esos sectores poderosos, no van a mover un dedo por propia voluntad, como siempre ha ocurrido, la lucha les debe ser impuesta desde las bases.

Fernández no gobierna para todos, gobierna para ese puñado de multinacionales, terratenientes, banqueros que son dueños del país y le dictan qué debe hacer. No hay cómo conciliar esos intereses con los de la mayoría desocupada, precarizada, hambrienta.

# Avanza la destrucción del poder adquisitivo del salario

El salario real de los **5,7 millones de trabajadores privados** registrados es el más bajo en los últimos 8 años. Los salarios de los trabajadores no registrados siguen la misma tendencia.

Y el nivel de desocupación es el más elevado de los últimos 15 años. Una elevada desocupación es la mejor arma de la burguesía para presionar a la baja de los salarios.

Son datos que muestran una crisis previa a la pandemia, que sin duda agravó todas las condiciones. Según el estudio realizado, en 2012 los salarios habían recuperado parcialmente poder adquisitivo para derrumbarse a partir de ahí hasta ahora.

**En los últimos tres años** el salario real privado registrado acumula una **caída de más del 18%**, de los cuales 8,4% son del último año.

**Y desde mediados del 2012** hasta fin del año pasado el salario real privado registrado acumula una **pérdida de más del 30%**.

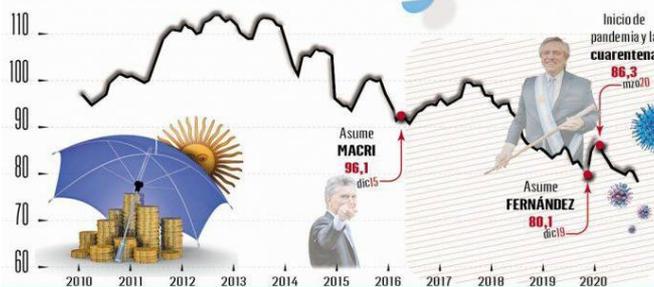
El gobierno dice que su objetivo es mejorar el poder adquisitivo de los salarios para estimular el consumo pero deja clavado el salario mínimo vital y móvil en un piso miserable, ajustándolo por debajo de la inflación real. Esa es la señal para los empresarios y también para los trabajadores, más allá del discurso lo que importa es que establecen un salario mínimo que no alcanza para vivir una semana. Y acuerdan con la burocracia que las paritarias no lleguen a acuerdos por encima del 29% para este año, sin tener en cuenta que la gran mayoría percibe salarios de hambre y lo que ya han perdido en los últimos años.

¿Qué armas tenemos los trabajadores para defender nuestro salario? Es evidente que nunca los ajustes alcanzan a cubrir la inflación insostenible. Lo que nos dan con una mano lo quitan con la otra, y más. La respuesta es exigir el **salario mínimo igual al costo de la canasta familiar para todos los trabajadores**, lo que requiere imponer una lucha generalizada de todos los trabajadores, registrados o no, privados y estatales, afiliados o no a los sindicatos, a los desocupados, a todos. Ya hemos probado que sólo con la lucha generalizada hemos podido imponer los mejores salarios.

Sin perder de vista que tan pronto como aflojamos con las luchas los empresarios vuelven a desatar la guerra de los precios para vaciarnos los bolsillos. Debemos plantear la lucha por la apertura de los libros para conocer los costos reales de toda la economía, tenemos que imponer el

## DEBACLE SALARIAL

Salario real priv. reg. (índice base 2007=100)



control obrero colectivo de la producción y distribución de las mercancías, para conocer la economía real y para poder defendernos mejor.

**La economía está altamente monopolizada** lo que indica que está madura para su socialización. Un puñado de grupos económicos concentra las tierras, los bancos, la energía, el acero, aluminio, la producción de alimentos, etc. Bastaría con expropiar esos monopolios, muchos de ellos multinacionales, para poder ordenar la economía sobre otras bases. Esto supone la conquista del poder por la clase obrera y los oprimidos.

## Repudio a la política criminal de EEUU

El Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos (equivalente al ministerio de Salud) reconoce que durante 2020 presionó a gobiernos latinoamericanos para que no compren la vacuna rusa Sputnik V y menciona a los gobiernos de Panamá y Brasil.

En el informe titulan: “Combatiendo influencias malignas en las Américas” explican que usaron la diplomacia para evitar que países como Rusia, Venezuela o Cuba, “aumenten su predicamento” en la región a través de la vacuna rusa anticovid y de las brigadas médicas internacionalistas de Cuba. La vacuna y los médicos cubanos actuarían “en detrimento de la seguridad de los Estados Unidos”.

[www.por-cerci.org](http://www.por-cerci.org)

☎ 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

# Fracasan todas las medidas del gobierno que dicen van a contener la inflación

Las medidas del gobierno son puras macanas para hacernos creer que está intentando hacer algo para contener los precios. Los empresarios se burlan de mil formas para escapar de todas las regulaciones y controles porque saben que están frente a un gobierno impotente.

- Obliga a las empresas a informar stocks y cantidades vendidas y precios. Para determinar la relación entre faltantes y aumentos. Pero todos los días aparecen listas nuevas de precios y si el comerciante no las acepta no recibe las mercaderías. Los gobiernos son incapaces de controlar a las grandes empresas.

- Aparecen todo tipo de trampas para burlar los "precios cuidados" que fueron renovados para 660 productos. Se ríen de las sanciones, que si les llegan las judicializan para rechazarlas.

- No se consigue aceite de girasol. De yerba se encuentran pocas marcas, con nuevos paquetes para burlar controles, (los trabajadores ganan \$3 por kilo de hoja recolectado, contratados por un tercerizador, -con 3 kilos de hoja se produce 1 kilo de yerba-, comparemos con lo que pagamos el kilo en el almacén o super).

- Galletitas en "precios cuidados" en envase de 117 gr. lanzan un producto con 118gr ¡y lo cobran 30% más!

- La llamada "Ley de góndolas" que dicen que estimularía la competencia no podrá cambiar la realidad de la elevada monopolización en todos los rubros: 3 empresas concentran 90 % del aceite; una empresa el 70% de la leche; una empresa maneja el 80% del arroz clásico; en los fideos las marcas más conocidas se venden a más de \$90 mientras que las desconocidas se venden a \$60, pero no se consiguen... una sola empresa produce el 80% de los fideos aunque con distintas marcas.

Otros productos en las que una sola empresa tiene una posición absolutamente dominante: en yogures (77%), embutidos (79%), jugos en polvo (77%), gaseosas (75%), cervezas (71%), postres (70%), mermeladas (71%).

En algunos casos, una sola empresa (Unilever) con diferentes marcas participa en hasta 12 categorías diferentes de productos, teniendo posición dominante en seis de ellas (desodorantes, suavizantes para la ropa, jabón en polvo, lavavajillas, shampoo y caldos).

En cremas dentales, desodorantes, repelentes y caldos, la concentración de las ventas en una sola marca o empresa supera el 84%.

El CEPA (Centro de Economía Política Argentina) afirma que **apenas 20 empresas controlan el 74% de la facturación de productos de góndola**. En lácteos, gaseosas, fideos, embutidos y productos de higiene los niveles de concentración en la firma dominante supera el 70%. Seis grandes cadenas concentran el 80% de las ventas del sec-

tor de supermercados del país.

El precio de los alimentos afecta más a los más pobres, que le destinan más de una tercera parte de sus ingresos y reducen cada día más la compra de pan, leche, yerba y carne. La contrapartida es la rentabilidad extraordinaria de los empresarios del campo, que duplicaron sus ganancias.

La inflación es alimentada por el ajuste permanente de tarifas de servicios públicos luz, gas, agua, teléfono. No dan marcha atrás con los terribles ajustes que hizo Macri sino que anticipan que habrá nuevos ajustes, sin conocer cuál es la realidad de sus costos y sus ganancias. Servicios controlados monopólicamente. Y es alimentada por el ajuste permanente del combustible. Si no se recuperan todos esos sectores para el Estado, nacionalizándolos, no hay forma de terminar con su extorsión. YPF debe ser estatizada junto con todas las empresas que intervienen en la exploración hasta la comercialización.

El gobierno no quiso estatizar Vicentin, no quiere recuperar el Río Paraná y los puertos, no quiere estatizar Edenor y Edesur, acepta los términos del FMI para ordenar la economía para pagar la deuda externa. Es un gobierno cobarde e impotente. No podrá controlar ni regular a los "formadores de precios". Sólo la clase obrera con sus métodos y con su política podrá hacerlo, porque no tiene ninguna atadura con la gran propiedad de los medios de producción.

**Adquiera con su distribuidor**

**\$600**

Guillermo  
**LORA**

OBRAS ESCOGIDAS  
VOLUMEN III



Masas Ediciones Proletarias Juan Yañez

---

# Ante un nuevo intento de remate: ¡Todos a defender Cerámica Neuquén!

Hace unas semanas, a días de un nuevo aniversario del golpe Cívico-militar de 1976, los obreros de Cerámica Neuquén recibieron una notificación de la justicia que habilita a la jefatura de la policía a realizar trabajos de inteligencia en torno a la fábrica. En dicha notificación solicitan al Ministerio de Salud que estén preparados para enviar ambulancias, personal y al cuerpo de bomberos el día que quieran ingresar. Esta notificación a cargo del juez Daniel Ferreyra es una declaración de avance en el remate de la fábrica. En medio de una crisis económica y sanitaria quieren reprimir y desalojar una fábrica que está produciendo. Se ha roto el preacuerdo que se estaba discutiendo entre la ex-patronal y los obreros de la cooperativa.

El gobierno del MPN pretende avanzar con el remate de la fábrica, pero hay resistencia en defensa de los puestos de trabajo. Reivindicamos que los obreros ocupen y pongan a producir las fábricas ante el abandono de la patronal. Es importante reforzar la campaña de NO al remate junto a la lucha por expropiar sin pago Cerámica Neuquén

y estatizarla bajo control obrero, junto con toda la industria ceramista.

Ante este ataque del gobierno provincial y su justicia, los obreros de Cerámica Neuquén junto al Sindicato Ceramista, convocaron de manera urgente a la multisectorial en defensa de las gestiones obreras. Allí se discutió la necesidad de realizar una gran campaña en defensa de la fábrica, denunciando que el gobierno de Gutiérrez pretende desalojar y dejar en la calle a 80 familias que defienden sus puestos de trabajo hace 6 años. Y acompañar la decisión de los obreros de impedir que la justicia ingrese a la tasar el predio.

Hacemos un llamado a las organizaciones sindicales, políticas, sociales, estudiantes y a la comunidad en general a defender la fábrica, a rodearla de solidaridad. El día que se presente la justicia con la policía debemos concurrir inmediatamente a impedir su ingreso, y los sindicatos deben convocar a parar y movilizar a los portones de la fábrica.

---

## Neuquén: La rebelión de Salud contra la burocracia es un paso adelante para todos los trabajadores

Después de un año de pandemia, en el que los trabajadores de la Salud fueron la primera línea, el Gobernador Gutiérrez ofreció a los trabajadores estatales un 15% de ajuste salarial y sumas fijas. Esta suma que ni siquiera recupera lo perdido por la inflación en el 2020 (40% en la Provincia), fue rechazada por el sector de Salud. Sin embargo, las direcciones de ATE y UPCN rápidamente aceptaron la propuesta. La indignación que generó la firma de este acuerdo gestó una verdadera rebelión contra el Gobierno y la burocracia sindical.

Los hospitales y centros de Salud de toda la provincia están movilizados, reclaman salarios dignos, pase a planta de los eventuales y condiciones laborales. Con asambleas por sector e interhospitalarias van poniendo en pie un plan de lucha que consiste en marchas provinciales multitudinarias, permanencias en Casa de Gobierno, y cortes de ruta al circuito petrolero y al turístico en semana santa. El conflicto cuenta con el apoyo de la población que reconoce su labor imprescindible ante el COVID 19. Como el paro está por fuera del encuadramiento sindical, la CTA Autónoma les da el marco legal para hacer paro.

Si bien a Salud lo representan cuatro sindicatos, ATE, UPCN, SiProSaPuNe (profesionales), SEN (una parte de enfermería), el Gobierno provincial tiene un problema político con el conflicto de los auto convocados de Salud, ya que necesita sostener a la burocracia. El burócrata Carlos Quintriqueo, secretario general de ATE y de la CTA, es

su principal aliado a la hora de contener las luchas de los trabajadores estatales y evitar su unidad. La falta de democracia sindical, persecuciones, presiones para obtener estabilidad, años de traiciones, la desafiliación se conjuran para que la burocracia maneje a su antojo el gremio. Recuperar los sindicatos para la lucha es una tarea que los trabajadores deberán tomar en sus manos.

Gutiérrez está obligado a resolver el conflicto ante la inminencia de una nueva ola de la pandemia, el retraso de las vacunas y el comienzo del invierno.

Los trabajadores de la salud han dado un gran paso adelante porque rompieron con el cepo de la burocracia, le pusieron el cuerpo a la tarea de enfrentar al Gobierno. Cuentan con el apoyo de la comunidad y otros trabajadores ocupados y desocupados. Esta experiencia tiene que potenciarlos y fortalecerlos para que cada sector quede unido y organizado para las luchas que se vienen.

Los trabajadores de salud han realizado actividades masivas, y los cortes al circuito petrolero han generado un gran impacto. Ante la amenaza con desalojos y descuentos el conjunto de las organizaciones debemos rodear de solidaridad la lucha, participando de las actividades y organizando fondos de huelga en cada lugar de trabajo para aportar en caso reciban los descuentos. Es muy importante que esta lucha triunfe, significaría la reivindicación del sector y un gran golpe para la burocracia y el gobierno.

¡Por el triunfo de la lucha de los trabajadores de la Salud!

---

# ATEN: Con un acuerdo de 30% la burocracia logra levantar el paro

El paro de ATEN fue levantado con un gran descontento en la base y con un acuerdo que queda muy por debajo de la pérdida salarial del año 2020. Cuando la huelga recién empezaba a tomar forma, y se podía concretar la unidad con salud, la dirección de ATEN se apresuró a levantar las medidas.

Los trabajadores de la educación no tuvimos ajuste salarial durante todo el 2020, y habíamos perdido condiciones laborales. Quizás el peor retroceso fue el del acceso al trabajo, lo que produjo una gran cantidad de desocupados en el sector. Hasta fines del 2019, cada tres meses el sueldo tenía una mínima recomposición de acuerdo a los índices del IPC, este arreglo hacía que la brecha entre la inflación y los salarios no fuera tan alta. Pero durante el 2020 el gobierno no aplicó el IPC y congeló los sueldos por un año.

Así como la pandemia sirvió a los gobiernos para avanzar con la “educación a distancia” y hacer retroceder a los trabajadores en sus derechos, a la burocracia le sirvió para cortar todos los canales democráticos de lucha. Con la consigna de “quédate en casa”, no llamó a una sola movilización. Este año, producto del malestar en la base, no tuvo otra opción que convocar a los trabajadores a marchar, y la respuesta en la primera marcha fue masiva. Sin embargo, no habilitó las asambleas presenciales, con lo cual se garantizó el control del conflicto. A medida que el paro avanzaba, y quedaba expuesta la necesidad de asambleas presenciales, la burocracia sabía que no iba a poder controlar la huelga. Por lo tanto, se apuró a proponer el levantamiento del paro en la cuarta asamblea.

Con las asambleas virtuales, la dirección intentaba controlar a la base e impuso que las únicas demandas sean las salariales, dejó así por fuera todos los problemas edilicios. El acuerdo consta de 15% al básico y sumas fijas algunas remunerativas (que van a los jubilados), y otras en negro que dan un 30% de bolsillo y un 35% a los ingresantes. Esta acta achata la escala salarial, afecta a la antigüedad y a los jubilados. El acta también contenía asambleas de cargo

y horas, y la derogación de una resolución que impedía la publicación de horas que había resultado en desocupación. Además, se aseguró desde el gobierno que los docentes que tomaran licencia por COVID 19 tendrían suplentes. El acuerdo es malo por dos motivos, por un lado, por su contenido, y por otro lado, por la fuerza que tenía el paro. Cualquier acuerdo que no recupere lo perdido, y que no contemple la inflación, no responde al principal problema de los trabajadores. Los trabajadores de la educación comenzábamos a organizarnos por escuela, a hacer reuniones de familias para mostrar la situación edilicia de las escuelas, y a unificar con los trabajadores de la salud. Con toda esta fuerza el TEP decidió levantar.

Desde la Púrpura desde un primer momento dejamos claro frente a la base y al resto de las agrupaciones la necesidad de luchar por la presencialidad. No avalamos las asambleas virtuales, las denunciábamos constantemente y explicamos que no eran un método de los trabajadores. Además, explicamos que debíamos luchar por la vuelta a la presencialidad en las escuelas con todas las medidas de bio seguridad. Es claro que para el gobierno la presencialidad significa mayor presupuesto educativo. Al levantarse el paro sin haber discutido en la mesa de negociación las condiciones edilicias, las compañeras quedaron solas dando la lucha de forma aislada.

Entendemos que si bien el acuerdo fue bajo, y la burocracia logró levantar el paro, la experiencia no es negativa. Quedó al desnudo el rol de la burocracia y la necesidad de recuperar el sindicato, asimismo quedó claro que la única forma de pelear efectivamente por la democracia sindical es de forma presencial. Como tarea inmediata nos queda organizar cada escuela, seguir apoyando el conflicto de salud, participando de sus actividades, y organizando fondos de huelga, porque si triunfan ellos la burocracia de la CTA saldrá golpeada. Y como tarea a largo plazo nos queda comenzar todos los debates necesarios para conformar listas únicas para sacar a la burocracia del sindicato.

---

## El COVID19 dejó al desnudo la privatización y desmantelamiento del sistema público de salud

Mientras que se informaba a la población una ocupación del 99% de camas, al principio de la pandemia sólo existían 120 camas disponibles con respiradores, que rápidamente se agotaron.

Hace años que los trabajadores de salud vienen denunciando este vaciamiento, el principal hospital de la provincia contaba con tan solo 8 camas de terapia intensiva. Por un lado, el principal mecanismo de fuga es a través de la derivación del sistema público al privado, si un paciente llega al hospital y no hay camas, es derivado al sistema

privado y todos los costos corren por parte del Estado. Así, los amigos del MPN fueron amasando fortunas y ampliando sus clínicas privadas, esta política contó con la complicidad de las direcciones sindicales.

Por otro lado, el aumento de la privatización es la tercerización del servicio de limpieza y comedor de los hospitales más grandes, lo que genera precarización laboral en los trabajadores de este sector.

Un tercer aspecto de la privatización es el sistema de las obras sociales, incluyendo las estatales. Aunque este sis-

tema esté naturalizado, no debemos dejar de ver que es una privatización del sistema de salud. Todos los trabajadores deberían atenderse en el sistema público sin tener que aportar a un sistema privado, y el Estado debería poner todos sus recursos en el sistema público. La pandemia, la patente de las vacunas y su distribución han dejado en evidencia que no hay otra salida a la crisis sanitaria que

un sistema único nacional de salud, que estaticé todas las privadas. Sin el aporte de las obras sociales y sin el aporte del estado seguramente muchas clínicas no podrían sostenerse, entonces: ¿por qué se sigue financiando su negocio donde la salud es una mercancía más?

Por la estatización de toda forma de salud privada, por un sistema único, estatal y gratuito.

## Leyes de la dictadura siguen vigentes

469 leyes hoy vigentes fueron sancionadas bajo la dictadura militar, con su CAL (Comisión de Asesoramiento Legislativo), que reemplazó al poder legislativo. Representantes del ejército, marina y fuerza aérea “deliberaban” con los empresarios más poderosos para sacar las leyes que necesitaban.

Entre las cuales hay normas que regulan la actividad de los bancos (Ley de Entidades Financieras), algunas leyes clave del Código Penal, beneficios que ostenta la Iglesia (régimen de sostenimiento a la Iglesia Católica Apostólica Romana) y regulaciones del comercio exterior.

Una actitud democrática elemental hubiera sido anular las 2000 leyes dictadas por fuera de la Constitución Nacional y desconocer todos los actos realizados por la dictadura. En 38 años continuados de democracia burguesa, de funcionamiento del poder legislativo, no tomaron la decisión de terminar con toda esa legislación. No pretendemos embe-

llecer al Congreso, que de haberlas anulado seguramente habría sacado leyes similares. Lo que intentamos es mostrar la continuidad entre dictadura militar y democracia burguesa. La Corte Suprema de Justicia nunca planteó la inconstitucionalidad de esas leyes y llegó al extremo de señalar que el cuestionamiento a las miles de normas emanadas de gobiernos de facto ponía en riesgo la seguridad jurídica. Un ejemplo de continuidad jurídica, de la dictadura del capital, en sus diversas formas.

Para cuidar las formas, la reforma constitucional de 1994 dejó establecido que todo lo actuado por un gobierno surgido de un golpe será nulo... de ahora en adelante.

Ni el Congreso ni la Justicia pueden ser reformados, son instituciones de la dictadura del capital. Deberán ser barridas por la revolución social para conquistar por primera vez la democracia.

## Importantes movilizaciones el 24 de Marzo

En todo el país se realizaron manifestaciones a 45 años del golpe-cívico militar. Decenas de miles de personas marcharon a Plaza de Mayo donde se realizó el acto convocado por el espacio Encuentro Memoria, Verdad y Justicia que agrupa a numerosas organizaciones políticas, sindicales y de derechos humanos.

En la movilización se hicieron notar los homenajes a los 30 mil compañeros detenidos-desaparecidos de la última dictadura militar, el pedido de justicia, y la vigencia de la lucha contra la impunidad, el ajuste y la represión, de ayer y de hoy. En el acto principal se leyó el documento unitario entre cuyas reivindicaciones se destacaron, entre otras, el pedido de cárcel común a los genocidas, la apertura de los archivos del 74 al 83 y el no pago de la deuda externa.

Resaltó la amplia convocatoria en la marcha a pesar de la política desmovilizadora del peronismo y la mayoría de los organismos de derechos humanos, que contrapuso la campaña “plantemos memoria” en lugar de las históricas jornadas que se realizan cada año. Apoyándose en el aislamiento social decretado hace un año, las direcciones oficialistas y la burocracia sindical vienen continuamente negándose a realizar acciones en las calles. Al igual que el 8 de Marzo, las movilizaciones multitudinarias expresan la necesidad de las masas de recuperar las calles.

Los medios oficiales, como Página 12 y C5N, ocultaron la movilización. Las movilizaciones de la derecha son filmadas por C5N y repetidas sus imágenes hasta el cansancio, envían móviles, sus notas se reproducen en decenas de programas, porque sirven al objetivo de mostrar una polarización de la derecha contra el gobierno. Una gran

movilización de la izquierda, por fuera de la mayoría de los organismos de derechos humanos, por fuera de las organizaciones que apoyan al gobierno, debe ser ocultada, porque ellos quieren mostrar que a su izquierda no hay nada. Esta actitud fue coordinada conscientemente por todos los medios oficialistas.

El POR convocó y participó de las movilizaciones con sus banderas. Explicando en primer lugar la necesidad de movilizarse, señalando que la política de aislamiento es utilizada por los gobiernos y las patronales para avanzar fuertemente sobre nuestros derechos. Advirtiendo que los oprimidos aislados y distanciados en nuestras casas, no tenemos cómo defendernos

Nuestro material público enfatizó en que el objetivo del golpe y de la mayor represión de la historia en nuestro país fue destruir a la vanguardia militante, a sus organizaciones políticas, sociales y sindicales. Señalando que toda la burguesía, sus empresas, cámaras empresarias, partidos políticos, se encolumnaron detrás del golpe.

Que la tarea de hacer justicia, de extirpar de la sociedad las bases materiales del golpismo, siguen pendientes y que sólo podrán ser resueltas con la expulsión del imperialismo, con la recuperación de todas las empresas y todos los recursos vitales terminando con las multinacionales, con la nacionalización de la banca y el comercio exterior, con la expropiación de los terratenientes por medio de la revolución social.

**Solo habrá justicia cuando terminemos con el capitalismo. 30.000 compañeros detenidos-desaparecidos ¡PRESENTES!**

---

# Sobre el documento de los organismos de Derechos Humanos a 45 años del golpe genocida

Vamos a reproducir aspectos que nos parecen importantes del documento porque junto con denuncias bien formuladas y caracterizaciones correctas aparece una orientación política equivocada que contradice las enseñanzas de más de 40 años de lucha (el resaltado de textos es de la edición).

Durante gran parte de esta historia los organismos mantuvieron una actitud de **independencia política frente a los gobiernos**, que los fortalecieron ante la sociedad como una referencia de lucha y consecuencia. **El abandono de la independencia política** los lleva a abandonar su lucha y resignarse frente a gobiernos incapaces e impotentes de defender la soberanía nacional y enfrentar a los sectores concentrados del poder.

\* Insistimos con nuestro rechazo a la política de no movilizar. Ya los hemos desarrollado en nuestra Declaración sobre el 24 y en Masas anterior.

\* “CONSTRUIR LA PATRIA DE TODXS”. Rechazamos esta consigna que preside el documento. No es posible, es un engaño. Existen antagonismos irreconciliables en la sociedad, entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos, entre los que apoyaron y se beneficiaron con la dictadura y la gran mayoría que sufrimos las consecuencias. La pretendida conciliación entre todos es un sometimiento a quienes detentan el poder bajo la dictadura militar o la democracia burguesa.

\* Correctamente señala que la represión genocida comenzó antes del 24, bajo la democracia, y que fue parte del plan Cóndor dirigido por EEUU: “Con la toma del poder, formalizaron un proceso que había comenzado antes con el Operativo Independencia en Tucumán, el despliegue de la Triple A en el país y el Plan Cóndor en la región, con el accionar directo de la embajada de Estados Unidos”.

“La planificación y ejecución del genocidio fue posible porque **existió la participación de los sectores de poder concentrado, que fueron cómplices del sistema de terror**, colaborando con el disciplinamiento social y encubriendo el plan de exterminio. **La cúpula de la Iglesia, los grupos económicos, la corporación judicial, la embajada de Estados Unidos fueron parte del accionar criminal del terrorismo de Estado. 45 años después, casi en su totalidad, siguen impunes**”.

“**Los mayores beneficiarios del plan económico de la dictadura, quienes la apoyaron y financiaron, siguen siendo el poder real de este país.** La cabeza misma de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, Carlos Rosenkrantz, es un magistrado vinculado a ese poder, el Grupo Clarín”.

\* Dice el documento que “Una vez recuperada la democracia, en 1985 fueron juzgados los comandantes de las sucesivas Juntas Militares. Más tarde, como pueblo resistimos a las leyes de impunidad y a los indultos. Luchamos por juicio y castigo en las calles, en los tribunales y cortes internacionales”.

Las leyes de impunidad y los indultos fueron obra de la democracia, que es dictadura del capital, es democracia burguesa. No debemos confundir la defensa de las libertades democráticas con la democracia, que es de clase.

\* El documento denuncia la falta de Justicia: “Hay en curso centenares de causas judiciales por delitos de lesa humanidad, pero muchos de los juzgados y tribunales que las tienen a cargo las dilatan y **terminan garantizando así la impunidad de muchos de los responsables.** Urge acelerar las causas. Exigimos que la Cámara de Diputados apruebe la ley que ya tiene media sanción del Senado para que los juicios adquieran un ritmo mayor y acorde a los tiempos: el ciclo de la vida lo impone. Hoy, como ayer, queremos juicio y castigo para todos los culpables”.

“Por eso también exigimos que el Congreso ponga en funcionamiento la **comisión bicameral para investigar la participación empresarial** en delitos de lesa humanidad. Necesitamos la decisión política y judicial para avanzar sobre esa **participación criminal** que sigue teniendo el beneficio de la impunidad”.

Que después de 45 años siga habiendo juicios demuestra la complicidad de la Justicia y el Congreso. No es con una nueva ley que se pueden acelerar los tiempos. Si la movilización popular impuso los juicios y las condenas, contra la voluntad de gobiernos, legisladores y jueces, sólo la movilización popular puede obligarlos a apurar las causas. Las instituciones son garantes de la impunidad.

Está muy bien denunciar y exigir castigo a los empresarios vinculados directamente a la represión. Pero colocado así parece que se tratara de empresarios individuales. Es toda una clase social, la burguesía, nacional y multinacional, que se encolumnó detrás del golpe, que lo financió y se benefició. Sólo terminaremos con la impunidad cuando expropiemos los grandes medios de producción con la revolución social.

\* Los organismos pierden su independencia política cuando se ponen a sugerir medidas para reformar el poder judicial, sobre el nombramiento del Procurador,

Cuando dicen “A 45 años del golpe genocida, exigimos **democratizar el Poder Judicial** para construir la Patria de todxs”.

“**Mientras no se democratice ese poder**, quienes cuestionen las políticas de hambre, saqueo y exclusión, quie-

nes defiendan los derechos y la dignidad del pueblo, quedarán a merced de la persecución y el lawfare”.

“La corporación judicial actuó como garante de esos intereses. Se impone transformar este Poder que cuida de sí y de los propios en uno que vele por el bien común. **Queremos una Justicia justa**, que sostenga y practique valores democráticos. No queremos supremos ni cortesanos sino personas que trabajen aplicando la Constitución y las leyes para resolver los conflictos de la ciudadanía y **no para sostener el poder de unos pocos, sus prebendas, privilegios y la propiedad privada**. Necesitamos que esa gran transformación de la Justicia y su Poder sea revolucionada también por la perspectiva de género. Una justicia inclusiva y respetuosa de la diversidad. Es urgente democratizarla. Refundarla. Ponerla al servicio del pueblo”.

El texto no menciona que bajo el anterior gobierno kirchnerista se acumularon más de 5000 procesos contra luchadores, no hace un balance de por qué no se los desprocesó, cuando tenían mayoría en la legislatura y una Corte Suprema más cercana. No dice por qué se mantuvieron los servicios de inteligencia con Stiuso a la cabeza.

Para terminar con esa justicia es necesario terminar con la dictadura del capital. 4 décadas de democracia burguesa, con distintos tipos de gobiernos, muestra que no se va a autoreformar ni las leyes podrán cambiar su contenido de clase, como no podrán cambiar el contenido de clase de la Constitución que protege la propiedad privada y la explotación del trabajo. Pretender que cambien por sí mismos es una muestra de impotencia y sometimiento a este régimen.

\* Dice el documento: “**El genocidio construyó las bases para la instalación del neoliberalismo en nuestro país**. Durante décadas resistimos a la pérdida de empleos, el desmantelamiento de la industria, la privatización de recursos naturales, y seguiremos resistiendo a todo intento de sostener esas políticas. Hace poco más de cinco años, **los defensores del neoliberalismo** ganaron las elecciones. Con el gobierno de Mauricio Macri retornaron a escena los negacionistas del genocidio, los defensores de la impunidad, los endeudadores seriales, los enemigos de la clase trabajadora. Pero este pueblo sabe de luchas y resistencia y en cuatro años **le dijo NO al neoliberalismo**. Pudo unirse y recuperar el control del sistema político”.

Este texto esconde un engaño. El llamado “sistema político” no se atreve a tocar ninguna de las conquistas del neoliberalismo. La cuestión es bien precisa y concreta: recuperar los recursos naturales, recuperar todas las empresas privatizadas, recuperar los puertos y las vías navegables, nacionalizar el comercio exterior, derogar la reforma educativa y de salud que realizó el menemismo. Desconocer la deuda externa. Eso es empezar a terminar con el neoliberalismo.

“No hay que **perder la unidad** ni permitirles que dicten el rumbo de nuestro país”. ¿A qué se refieren? ¿A la unidad del Frente de Todos? Si así fuera sería un alineamiento completo con este gobierno que defiende el orden

burgués y que se muestra incapaz y cobarde para defender el interés nacional contra el capital financiero.

Dice: “Sus negociados no pueden quedar impunes, entre ellos el **endeudamiento criminal ante el FMI** dispuesto por Macri y sus socios para fugar la plata del país y someter a generaciones al pago de una deuda que solamente sirvió para aumentar la riqueza de quienes más tienen y la pobreza de quienes menos tienen”. ¿Por qué no dice con todas las letras que esa deuda fraudulenta debe ser desconocida? El reconocimiento y pago de esa deuda es sometimiento colonial, pisoteo de la soberanía nacional.

El documento confirma su alineamiento con el nacional-reformismo cuando dice que “La Patria Grande, el sueño latinoamericano que comenzó a construirse hace más de 200 años, y que sentimos florecer de la mano de estadistas como Néstor, Lula, Chávez, Cristina, Correa y Evo, sufrió una fuerte derrota en los últimos años”.

Todas esas corrientes dieron la espalda al “sueño latinoamericano” ya que fueron incapaces de enfrentar al imperialismo, buscaron negociar y asociarse con él y, como ya dijimos, no rompieron con las conquistas neoliberales de los últimos 40 años. Quién más lejos llegó fue Chávez pero sus nacionalizaciones fueron parciales y pagadas, dilapidando sus enormes recursos. Evo Morales asociado con las multinacionales en la minería y con los terratenientes, cayó ante un levantamiento popular y no pudo lograr la defensa de sus seguidores. ¿Por qué fue tan fácil el golpe contra Dilma en Brasil? ¿Por qué no se pudo defender? ¿Por qué Lula fue preso? No salieron a defenderlo porque fueron ellos mismos los que pusieron a los neoliberales a comandar la economía y el Banco Central, los que empezaron a aplicar los planes de ajuste. La unidad latinoamericana será el producto de las revoluciones triunfantes en nuestros países, expulsando al imperialismo, expropiando los latifundios, recuperando las minas y el petróleo, será obra de obreros y campesinos en el poder. La burguesía de nuestros países está entrelazada con el imperialismo y por eso estos gobiernos no pueden ir más lejos que tomar alguna que otra medida aislada o cacarear en sus discursos.

Esa será nuestra mejor reivindicación de los compañeros detenidos desaparecidos, los presos, los perseguidos, los asesinados, los exiliados, ¡de todos ellos!

¡30.000 DETENIDOS-DESAPARECIDOS: ¡PRESEN-  
TES, AHORA Y SIEMPRE!

*(El documento mencionado es firmado por: Abuelas de Plaza de Mayo – Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora – Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas – H.I.J.O.S. Capital – Asamblea Permanente por los Derechos Humanos – Asamblea Permanente por los Derechos Humanos La Matanza – Asociación Buena Memoria – Comisión Memoria, Verdad y Justicia Zona Norte – Familiares y Compañeros de los 12 de la Santa Cruz – Fundación Memoria Histórica y Social Argentina – Liga Argentina por los Derechos Humanos – Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos)*

### Artículos internacionales disponibles en la web [www.por-cerci.org/cerci](http://www.por-cerci.org/cerci)

- **150 años de la Comuna de París**
- **Bolivia:** Burocracia sindical cobista, agente del gobierno y los patrones
- **Bolivia:** Documento político de la Central Obrera Departamental de Chuquisaca aprobado en su xv congreso ordinario realizado el 17,18 y 19 de marzo de 2021
- **Brasil,** epicentro de la pandemia
- **Brasil:** ¡Viva las Conferencias Regionales del POR!

## Bolivia: Congreso de trabajadores chuquisaqueños aprueba el documento político revolucionario

El congreso adoptó como documento político el propuesto por el magisterio urbano que propugna la independencia política frente a la nueva derecha MASista y a la vieja derecha racista. El documento da respuestas a los problemas emergentes de la coyuntura actual desde la política de la clase obrera; los puntos fundamentales del debate y las conclusiones fueron:

→ Que la crisis económica actual es producto de la crisis del sistema capitalista, que la pandemia sólo vino a profundizar, haciendo más evidentes las diferencias de clase. El gobierno y la clase dominante pretenden justificar los despidos, reducción de salarios y recortes de sus conquistas sociales usando como pretexto la pandemia. ¡Que la crisis la paguen los ricos (transnacionales, grandes empresarios y sus sirvientes los politiqueros)!

→ Que el gobierno del MAS no tiene nada de socialista, izquierdista o progresista, es un gobierno tan burgués como los gobiernos vende-patrias de la vieja derecha, entreguista, antiobrero y antipopular.

→ Que el MAS fue expulsado del poder el 2019 por una rebelión popular que estalló por el descontento acumulado durante varios años al constatar que el Gobierno de Evo Morales no cambió nada en este país y que se convirtió en el gran defensor de la propiedad privada de las transnacionales y los empresarios. Los trabajadores rechazan la impostura del Golpe de Estado pregonado por el MAS y la patraña de que la movilización fue sólo producto del fraude electoral como sostiene la vieja derecha oportunista. Los trabajadores chuquisaqueños no tienen nada que ver con la pugna asquerosa entre los politiqueros masistas y añistas ambos igualmente corruptos y represores.



→ Que el MAS retornó al poder apoyado en: a) La reacción de la gente a la desastrosa gestión del Gobierno ultraderechista de Añez. b) La rebelión de los sectores indígenas y populares frente a la vieja derecha racista. c) La ilusión de ciertos sectores de la población en que Arce Catacora podría frenar la crisis económica. El MAS nuevamente en el poder ya da muestras de que no podrá cumplir con nada de lo prometido y sufre un desgaste rápido sumado a su crisis interna que lo muestra como un gobierno débil e incapaz que debe recurrir a la represión para mantenerse en el poder.

→ Que la tarea urgente de los trabajadores es luchar por recuperar sus organizaciones sindicales de manos de la burocracia y ponerlas al servicio de las bases bajo las banderas de la independencia política y sindical dotándose de direcciones revolucionarias que puedan dirigir las futuras luchas de los explotados.

---

## Ecuador:

# Los dos candidatos a presidente defienden el orden capitalista y las reformas neoliberales impuestas en las últimas décadas

En febrero se realizó la primera vuelta electoral en la que triunfó el candidato Andrés Arauz respaldado por el expresidente Rafael Correa con el 32,72%, saliendo segundo el banquero Guillermo Lasso con 19,74%. La votación en blanco y los votos anulados sumaron casi el 13%.

No cabe ninguna duda que **Lasso es la expresión directa del capital financiero**, de las multinacionales, respaldado abiertamente por el imperialismo. Como se hace en la mayoría de nuestros países, han utilizado a la Justicia para impugnar la presentación de Correa y de su Lista, negándole la posibilidad de ser candidato a vicepresidente. Los medios de comunicación orientados por el imperialismo hacen campaña abierta por el banquero y difunden toda clase de noticias falsas sobre su oponente. En Argentina el diario Clarín tituló que Arauz se había vacunado contra el Covid en Buenos Aires para que esa noticia falsa se reprodujera en los medios en Ecuador semanas antes de las elecciones (en la fecha en que Arauz estuvo en Argentina todavía no habían ingresado las vacunas). También en Colombia se difundió la versión de un fiscal que afirmaba que Arauz había recibido financiamiento de la guerrilla del ELN.

**Andrés Arauz es el candidato del correísmo**, una corriente que forma parte del fenómeno del **nacional-reformismo en Latinoamérica**. Es un movimiento burgués, que defiende la gran propiedad privada de los medios de producción, incluso la propiedad de las multinacionales, bajo su gobierno no se avanzó contra el neoliberalismo y sus conquistas sino que las multinacionales avanzaron en el control de sectores vitales de la economía. Detrás de la etiqueta de populista o progresista se esconde su programa de defensa del gran capital. Por eso no pudo haber ningún debate político ni programático en la campaña, porque ninguno tiene respuesta a los graves problemas económicos, sociales y sanitarios de Ecuador. No olvidemos que Lenin Moreno, el actual presidente, era vicepresidente de Correa. No olvidemos que sus legisladores han apoyado muchas de las leyes que Moreno necesitaba. Esto es lo esencial. Por eso no se podía votar por Arauz en primera vuelta y tampoco ahora. No hay “mal menor” o elegir al “menos peor”. Ambos candidatos son representantes del gran capital y defienden la presencia de las multinacionales saqueando las riquezas.

La clase obrera ha estado ausente en la campaña electoral, ha estado ausente su programa, su estrategia política de transformar el país sobre otras bases, expulsado al imperialismo, recuperando todos los recursos, rompiendo la subordinación al FMI, nacionalizando la banca y el comercio exterior. La política socialista de la clase obrera ha estado ausente.

Y es necesario explicar que el capitalismo está agotado, en Ecuador y en todo el mundo. Que solo la clase obrera y los oprimidos con su lucha pueden tirar abajo la dictadura del capital e imponer su propio gobierno, obrero y campesino. La pandemia ha dejado al desnudo que su sobrevivencia solo

puede asegurarnos más barbarie.

El voto en blanco o nulo en las elecciones debiera estar respaldado por la convicción de que hay que terminar de una vez con toda la politiquería burguesa. Los oprimidos necesitan independizarse políticamente de todas las variantes burguesas. Es necesario poner en pie un partido revolucionario en Ecuador con esta estrategia.

Los oprimidos han recorrido un camino de luchas muy radicalizadas contra las políticas de los gobiernos (recordamos especialmente el levantamiento del 2019) y tienen una sana desconfianza en los politiqueros, es un deber de los revolucionarios hacer consciente ese proceso instintivo, inconsciente, de las masas que buscan rebelarse y no encuentran a su dirección.

La historia del nacional reformismo es clara, Evo Morales tuvo que renunciar en 2019 ante una fuerte rebelión popular que fue creciendo en los últimos años. Que el gobierno fuera usurpado por Añez no puede ocultar el fracaso del MAS, que no logró que sus bases lo defendieran. Las actuales luchas en Bolivia muestran una continuidad con aquella rebelión. En Brasil Dilma fue desalojada sin resistencia mediante un golpe que impuso una dictadura civil y Lula terminó preso, también sin resistencia. Las violentas contrarreformas que aplicaron en Brasil no tuvieron respuesta por parte de la CUT y el PT. El PT en el gobierno puso en el ministerio de economía y en el Banco Central a funcionarios neoliberales, bajo la pandemia se sometió a los ataques terribles contra las masas. Ni que hablar de los gobiernos de la Concertación en Chile que se sometieron a la Constitución de Pinochet y respetaron toda la estructura económica diseñada por el capital financiero. Alberto Fernández en Argentina reconoce la deuda externa fraudulenta y negocia pagarla y adapta su plan económico a ese objetivo antinacional. Ninguna privatización o reforma neoliberal es revertida. Chávez fue quien fue más lejos, pero sus nacionalizaciones fueron pagadas, dilapidando el ahorro nacional, y fueron parciales, lo que sumado al bloqueo imperialista transformó la economía en un caos.

No hay cómo defender las políticas de estas corrientes que pretenden ser socias y colaborar con las multinacionales. No hay forma de desarrollar las fuerzas productivas bajo el régimen de la gran propiedad privada de los medios de producción. Las corrientes de izquierda que se reclaman anti-imperialistas, defensoras de los oprimidos, no tienen cómo defender su voto por el correísmo.

Los gobiernos nacional-reformistas generan amplias simpatías en un sector importante de las masas que debemos comprender para mejor poder desenmascarar su real contenido de clase, pronosticar su derrotero, y mostrar cómo sus ataduras con la gran propiedad privada capitalista determinan su programa político en última instancia. Nuestra tarea es acompañar ese proceso, para politizarlo, para explicar pacientemente.

---

# Otra masacre en EEUU, de odio racial y contra las mujeres de origen asiático

Activistas antirracistas en los EE.UU. han organizado y participado en decenas de marchas y manifestaciones de protesta en todo el país en respuesta al asesinato del 16 de marzo de ocho personas, principalmente mujeres asiáticas en Atlanta, Georgia y sus alrededores.

En todas partes, estas protestas han adoptado la misma forma: cientos y, a veces, miles de personas acuden a las protestas en busca de un plan de acción para detener la violencia racista. Pero los oradores y los organizadores de las protestas, principalmente simpatizantes o incluso funcionarios electos del Partido Demócrata, no tienen nada que decir más allá de lamentar la atrocidad.

Los planes de acción nunca equivalen a nada más que decirle a la gente que confíe en la policía o, como mucho, presionarlos para que “hagan un mejor trabajo”.

Nada podría ser más absurdo para lidiar con el siempre presente problema de la violencia racista en Estados Unidos que confiar en las mismas fuerzas policiales cuyos asesinatos de innumerables personas negras y otras minorías desencadenaron oleadas de protestas llenas de bronca de cientos de miles de personas el año pasado.

En Atlanta, la policía y los fiscales aún ni siquiera categorizan los asesinatos del 16 de marzo como un crimen de odio, que es una designación legal que generalmente hace que sea más probable que un asesino finalmente sea condenado.

La respuesta a la violencia racista en los EE.UU. en 2021 es la misma que en 2020 y todos los años anteriores: movilizarse en las calles para bloquear los centros de las ciudades, crear guardias comunitarias de autodefensa y unir todas las luchas de los oprimidos en un solo movimiento independiente de los demócratas y de todos los políticos capitalistas.

Para que exista la más mínima esperanza de éxito, debemos vincular explícitamente cualquier lucha contra la violencia racista en los EE.UU. con la lucha de la comunidad negra por la igualdad, así como exigir plenos derechos de ciudadanía para todos los inmigrantes. Esto se encuentra más vigente que nunca, solo unos días antes de la apertura del juicio en Minneapolis del policía que asesinó a George Floyd.

Todos los políticos estadounidenses son plenamente conscientes de este punto, ya que tratan de sofocar o cooptar la lucha. Los activistas antirracistas también deben entenderlo.

Sobre este mismo punto, el país pudo ver cómo el recién elegido presidente Joe Biden dejaba todos sus negocios en Washington para correr a Atlanta para poder reclamar su participación personal en la respuesta popular a los asesinatos. Biden es un político que nunca en su larga trayectoria ha brindado más que apoyo a regañadientes a la lucha por los derechos civiles en Estados Unidos; incluso fue el principal oponente demócrata a los programas de integración escolar (*school busing programs*) en la década de 1970. Biden confía en que su vicepresidenta negra, Kamala Harris, esté a su lado casi cada minuto mientras discute cualquier tema relacionado con el racismo.

El propósito de Biden en Atlanta fue el mismo que el de todos sus colegas demócratas en todas las demás protestas con-

tra los asesinatos de Atlanta: no impulsar la lucha, no lograr justicia, ¡sino detener la lucha y proteger el decrepito sistema racista que representan!

Biden no solo no tiene nada que decir sobre la lucha contra el racismo. Su campaña contra China ha encendido el odio anti-asiático entre los racistas blancos, tal como lo hizo Trump constantemente durante los cuatro años anteriores, y al igual que Trump, comparte gran parte de la culpa de estos asesinatos. Los medios de comunicación han informado que la mayoría de las mujeres asesinadas eran coreanas y no chinas. Pero todo el mundo sabe que tales distinciones no preocupan a los racistas.

La situación es urgente. Biden no tiene planes de dar marcha atrás en su ofensiva contra China. La “inclinación asiática” en la política exterior de Estados Unidos es un esfuerzo desesperado de la clase dominante estadounidense para proteger su imperio contra el creciente poder de China, que está en camino de superar a Estados Unidos en casi todas las medidas económicas concebibles en los próximos años. Biden sabe muy bien que, a medida que continúa la ofensiva contra China, la violencia racista contra las personas de origen asiático es inevitable. Nuestro movimiento antirracista debe denunciar el belicismo de Biden hacia China y movilizarse en las calles contra la campaña de guerra.

Finalmente, también es profundamente preocupante notar que las protestas contra los asesinatos de Atlanta ignoraron universalmente el tema del feminicidio, a pesar del hecho de que todas menos una de las víctimas de Atlanta eran mujeres. Todo indica que la violencia contra las mujeres está aumentando rápidamente en Estados Unidos, como en muchos otros países, debido a la crisis del capitalismo en general y a la terrible atomización social provocada por el Covid en particular.

La violencia racista y feminicida tiene su raíz en la opresión de clase, la descomposición capitalista agravada por la guerra comercial potencia estas tendencias. No se podrá terminar con el odio racial, la discriminación y la violencia hasta que no derribemos este régimen de opresión de clase, la dictadura del capital.

Los trabajadores estadounidenses y las activistas por los derechos de las mujeres deben seguir el ejemplo de sus contrapartes en América del Sur, que han respondido a esta crisis con grandes marchas en las calles y el despertar de toda una nueva generación de militantes. En Argentina, el nuevo espíritu de lucha del movimiento por los derechos de las mujeres ya obtuvo una victoria de importancia internacional: la legalización del aborto, a pesar de décadas de oposición aparentemente insuperable por parte del gobierno, la iglesia y la derecha del país. Pero el movimiento de mujeres en todas partes, si quiere avanzar, debe vincularse a la lucha de masas contra el racismo.

Con la llegada de la primavera en los Estados Unidos y el inicio del juicio por asesinato de George Floyd, podemos esperar una militancia renovada en todos los lados. El movimiento de la clase obrera estadounidense se revitalizará como parte de la lucha internacional por la liberación de los trabajadores. ¡Construir el CERC! ¡Reconstruir la Cuarta Internacional, Partido Mundial de la Revolución Socialista!

---

# Brasil: ¡300.000 muertos!

## La burguesía y sus dirigentes son incapaces de contener el avance de la pandemia

### Es necesario que los sindicatos y las centrales rompan inmediatamente con la política de conciliación de clases

El flagelo nacional recae casi por completo en la mayoría oprimida. La clase obrera y los demás explotados pagan caro por el capitalismo en desintegración. El capitalismo de la fase imperialista, de la dominación de los monopolios y del parasitismo del capital financiero. Los 300.000 muertos son responsabilidad de la burguesía, su Estado y sus gobernantes.

No podemos permitir que las diferencias y fricciones entre los gobernantes oculten el rostro del gran capital, de los banqueros, de los capitanes de la industria, de los terratenientes, de los jefes de la agroindustria y de los poderosos comerciantes. No podemos permitir que se oculte el rostro frío y calculador del imperialismo, de Estados Unidos, las potencias europeas y Japón. Por último, no podemos permitir que el gobierno, las autoridades científicas y sus amos de la prensa engañen a la mayoría oprimida con la propaganda de que la pandemia no tiene rostro de clase, que golpea a todos indistintamente, como si no hubiera diferencia entre la mayoría pobre y miserable y la minoría rica y lujosa. No, en absoluto. El fenómeno natural de la pandemia se manifiesta, llega a las masas y se extiende por todo el mundo en las condiciones históricas y sociales del capitalismo en desintegración.

Las devastadoras consecuencias económicas y humanas obligaron a las instituciones y gobiernos del mundo a dar una respuesta común. El único medio disponible, inicialmente, fue la aplicación del distanciamiento social, acompañado de medidas preventivas. La Organización Mundial de la Salud (OMS) fue la encargada de emitir y centralizar esta directriz mundial. Pronto surgieron divergencias en cuanto a la amplitud, el alcance, la durabilidad y las repercusiones económicas. Las experiencias de aislamiento social -el encierro es su forma más radical- en realidades con particularidades distintas, resultaron limitadas e incapaces de detener la propagación de Covid-19 entre las masas. Los sistemas sanitarios -también muy diferentes de un país a otro- se mostraron estrechos ante la avalancha de contagios. Los organismos más frágiles y debilitados de la población -también diferenciados de un país a otro- fueron pereciendo, en gran cantidad y velocidad.

La burguesía, sus gobernantes y sus científicos sabían perfectamente que los pobres y hambrientos del mundo serían las mayores víctimas de la pandemia. Sabían que sus sistemas sanitarios, condicionados por los intereses privados, no soportarían el tsunami de enfermos. No falta mucho para llegar a los 3 millones de muertos. En Brasil, ayer, 24 de marzo, pocos días después de que la pandemia cumpliera un año, se alcanzó la bárbara cifra de 300.000 muertos. El aislamiento social pudo interferir, en algunos momentos, en la marcha de la pandemia, pero sólo como recurso para que el gobierno

gestionara mínimamente la voracidad de los contagios, y el fracaso del sistema de salud pública.

La concepción del aislamiento social es sencilla, pero su aplicación es compleja. Reducir el contacto colectivo en la medida de lo posible reduciría la probabilidad de transmisión del virus. Cualquiera podría entender este principio. Cuando se pone en práctica, el aislamiento golpea los negocios y los intereses de los capitalistas. Los más poderosos podían aguantar, durante más tiempo, la recesión económica general. Los más débiles se encontraron ante el precipicio de la quiebra. Inevitablemente, tales condiciones abrirían serios conflictos de intereses particulares, que no podrían someterse a las necesidades colectivas de la población. El choque de estos intereses privados, como no podía ser de otra manera, se reflejó en el poder del Estado, entre los gobernantes y las instituciones burguesas de la llamada "sociedad civil". Cabía al Estado dirigir el aislamiento social, lo que implicaba garantizar los intereses generales de la burguesía y, en particular, de los grandes, medianos y pequeños capitalistas. El problema no terminó ahí. También había que hacer frente al agravamiento de la crisis social. Estas contradicciones se mostraron insolubles, independientemente de cualquier directriz política y vía científica que respondiera a la profundización de la crisis económica y social.

En Brasil, el gobierno federal se vio extremadamente limitado, una vez que buscaba andar con la contrarreformas, que ayudarían a aliviar momentáneamente el peso de la deuda pública y las presiones del gran capital, para asegurar la continuidad de los lucros y el parasitismo financiero, en las condiciones de avance de la desintegración económica, que persistió desde el crack de 2015-2016. Sobre esta base se construyó el "negacionismo" de Bolsonaro. Su resistencia política fue de gran importancia, para restringir la acción de los gobernadores que abrazaron la tesis del aislamiento social. La oposición del gobierno federal al gobernador de São Paulo y sus aliados contaba con el apoyo de millones de pequeños y medianos capitalistas, y empresarios de clase media. Incluso sectores del capital nacional, con mayor capacidad de soportar las consecuencias del aislamiento social, estuvieron y están del lado de Bolsonaro. A principios de mayo de 2020, promovieron una manifestación, encabezada por el Presidente de la República, en el STF, para presionar a sus ministros y gobernadores a no ir muy lejos con el aislamiento social. No se puede negar que había una división dentro de la propia burguesía sobre la magnitud y la eficacia del aislamiento social. Los ánimos políticos parecieron enfriarse cuando Doria decidió "flexibilizar" el aislamiento social, bajo el argumento de que la pandemia tendía a perder fuerza, cuando en junio seguía en aumento. Su descenso a partir de septiembre y octubre creó la ilusión de que la flexibilización podía continuar.

En enero de este año, se produjo una nueva oleada, impulsada por mutaciones del virus, que alcanzó niveles de contagios y muertes muy superiores a los de julio del año pasado. Al no tener otro recurso, ya que la vacunación era incipiente y lenta, el frente de gobernadores y alcaldes, bajo la dirección del estado de São Paulo, tuvo que recurrir al distanciamiento. Los conflictos interburgueses se elevaron. Esta vez, se sumaron al problema de la vacuna. Bolsonaro se vio obligado a despedir al general Eduardo Pazuello del Ministerio de Salud, y traer en su lugar a un médico abiertamente bolsonarista. Acosado por las críticas, no sólo de la oposición, sino también de las voces de su hueste política, Bolsonaro reunió a los presidentes del Senado y de la Cámara de Diputados, y a los gobernadores aliados, para enfrentar al gobernador de São Paulo. También tenía la intención de disciplinar al STF, que, por regla general, había estado dando la razón a los gobernadores de la oposición. Esta maniobra pretende frenar las tendencias centrífugas que se han reforzado dentro del Estado y la burguesía política con la pandemia. Es muy probable que fracase, ya que será difícil obtener una alineación de los gobernadores, bajo la batuta de los presidentes del Senado y la Cámara de Representantes. El nuevo ministro de Sanidad, Marcelo Queiroga, tiene la misión de dar un salto adelante en el plan nacional de vacunación. Sin que la vacuna llegue a la mayoría de la población, la pandemia seguirá dejando un rastro de muertes, de norte a sur del país. Banqueros y grandes industriales han dado un ultimátum a Bolsonaro para que desbloquee el proceso de inmunización, no sólo adquiriendo las vacunas, sino también ayudando a los grupos económicos interesados en explotar el rico mercado de la salud. Incluso la agroindustria se ha propuesto convertir sus plantas en productoras de vacunas.

El capítulo de la inmunización es distinto del capítulo del aislamiento social. El alineamiento de sectores de la burguesía con Bolsonaro, para limitar la capacidad de gobernadores y alcaldes de imponer el distanciamiento social, no podría mantenerse en el caso de la resistencia de Bolsonaro a unir fuerzas políticas en torno a una amplia y rápida inmunización. A diferencia del caso del distanciamiento social, las dificultades del Presidente de la República para impulsar la vacunación están más relacionadas con el factor ideológico que con el económico, aunque la compra de vacunas sea costosa. Los banqueros le dieron a Bolsonaro la orden de dejar de lado el dogma religioso, y lanzarse a la ola mundial de vacunación. Se ha hecho hincapié en que, sin una inmunización masiva, no será posible reducir el impacto de la pandemia en la vida social y en la economía. Esto después de que el presidente y los bolsonaristas, apostados en las instituciones, especialmente en la Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa), combatieran abiertamente el acuerdo entre China y el estado de São Paulo, la Sinovac y el Butantan, para producir la vacuna Coronavac en Brasil. Lo que retrasó el inicio de la vacunación. El acuerdo del gobierno federal con Inglaterra, en el que participan Oxford-AstraZeneca y la Fiocruz, solamente ahora empezó a caminar.

Los obstáculos para la vacunación masiva, en realidad, no se limitan al oscurantismo de Bolsonaro. Es necesario señalar con el dedo a los principales responsables. Los explotados observan atónitos cómo se desata la guerra comercial entre las potencias. Estados Unidos e Inglaterra lideran el movimiento monopólico de los laboratorios y la industria

químico-farmacéutica de sus países, frente a la proyección de China y, en consecuencia, de Rusia. Una vez descubierta la fórmula de la vacuna, su producción es el menor de los problemas. Casi al mismo tiempo, fueron anunciadas y probadas varias vacunas. En lugar de que este progreso diera lugar a la agilidad de los gobiernos por implantar la vacunación a gran escala, lo que requeriría transformaciones industriales y la ampliación de las plantas existentes, los monopolios marcaron un ritmo muy inferior a las necesidades y posibilidades. Las potencias se han hecho con la mayor parte de la producción, y poco a poco van permitiendo el acceso a los países semicoloniales. Una parte importante de estos países ni siquiera puede comprar la valiosa y milagrosa mercancía.

Brasil se encuentra entre los países semi-coloniales que han alcanzado un desarrollo económico que, en principio, lo capacitan a comprar el número necesario de vacunas. Sin embargo, tiene que competir en el mercado controlado y establecer relaciones con los países proveedores de manera que aumente su dependencia. Se ha llegado al punto de que hay voces que piden al presidente estadounidense Biden, como fue el caso de Lula, que influya en el G20 para hacer posible que las vacunas lleguen a los más necesitados. El servilismo de las burguesías nacionales al imperialismo y los alineamientos provocados por la guerra comercial deben ser puestos en la balanza de la hecatombe mundial y sus manifestaciones en cada país. En el caso de Brasil, la subordinación de Bolsonaro a Estados Unidos, a través del alineamiento con la política del gobierno de Trump, fue el punto de partida de nuestro desastre nacional. Y, de momento, la subordinación se mantiene, bajo el gobierno de Biden. Al gobierno de São Paulo no le quedaba otra opción que someterse a China, que se ha convertido en el mayor importador de productos básicos de Brasil. Se observa que el país no tenía forma de escapar de la furiosa guerra comercial por las vacunas. La desvalorización de Bolsonaro de la Coronavac fue tan baja, que obligó a los “capitanes” del agronegocio a pedir moderación.

Basta con establecer el encadenamiento de estos eslabones para obtener la claridad necesaria, en cuanto a la responsabilidad general de la burguesía, y la particular de los gobernantes, ante los 300.000 muertos y las demás consecuencias sociales. Por encima de ellos, el Presidente de la República, y sobre todo, la burguesía.

Queda por reconocer y explicar la responsabilidad de las direcciones que controlan los sindicatos, las centrales y los movimientos. Es necesario determinar la responsabilidad de los partidos que organizan y orientan estas direcciones. No es posible determinar con propiedad y precisión la responsabilidad de la burguesía, el Estado y los gobernantes, abstraéndose de las relaciones de clase. No basta con reconocer que la clase obrera y los demás explotados son víctimas tanto de la pandemia como de la incapacidad de la burguesía para proteger a la mayoría oprimida. El factor decisivo de una catástrofe colectiva se encuentra en la actitud de las víctimas.

Las masas fueron tomadas por sorpresa por la pandemia y las respuestas iniciales de los gobernantes. Se sumieron en una profunda pasividad, a la espera de que las explicaciones y las medidas adoptadas fueran enteramente correctas, y expresaron lo máximo que los gobernantes podían hacer para contener los contagios. Observaron el intercambio de acusa-

ciones entre el gobierno federal y algunos gobernadores. El miedo a contraer la enfermedad y a las muertes explica, en parte, la pasividad. Los oprimidos pasaron por la experiencia del aislamiento social, vieron que era parcial y que no rompía la fuerza de la transmisión. Experimentaron sus fracasos. Aun así, permanecieron a la espera de las soluciones dictadas por los gobernantes para acabar con la pandemia. Mes a mes, durante un año, la propagación del virus creció. La apertura de los hospitales de urgencia sirvió de poco. La campaña de “quédate en casa, si puedes” terminó en nada. El agravamiento de la crisis sanitaria en los estados -la más impactante fue la de Amazonas, Manaus, donde los enfermos morían incluso por falta de oxígeno- sacudió a los gobiernos y mostró la incapacidad de la burguesía de utilizar todos los recursos materiales y científicos para rodear de cuidados a los pobres y miserables, llamados por la nomenclatura burguesa humanitaria “vulnerables”. Incluso ante el horror de los hospitales abarrotados hasta los pasillos, las muertes creciendo exponencialmente y los cadáveres amontonados en contenedores, la pasividad general siguió reinando, a pesar de las manifestaciones en las calles de Manaus. El país alcanzó así la cifra de 300.000 muertos, y todo indica que, sin tardar mucho, llegará a los 400.000.

No hay peor catástrofe humana que aquella en la que las víctimas no se levantan en su propia defensa. Las víctimas de la pandemia pertenecen a las clases que conforman el capitalismo. Los ideólogos de la burguesía utilizan esta observación para crear la versión de que todas las personas, de todas las clases, son iguales ante la pandemia. Y que, por eso mismo, el mejor camino sería la unión de todos para derrotar a este enemigo surgido de la naturaleza (Trump intentó crear la versión de que podría ser un producto de los laboratorios chinos). Como la propia burguesía y sus gobernantes se dividieron, la versión ideológica fue y es la de que estaban enfrentadas, por encima de las clases, la orientación anti-científica (negacionista) y la científica (afirmacionista). Por lo tanto, no habría otra alternativa que alinearse detrás de la política que encarnaba la ciencia y la defensa de la vida. Lo que implicaba, lógicamente, derrotar la política “negacionista”. Ambas posturas ocultaban que se trataba de variantes de la política burguesa, que es la de la dominación de clase.

El resultado objetivo para las masas se encuentra en los flagelos de los hospitales, y los 300.000 muertos. La pasividad de los explotados se explica, no sólo por el miedo a los contagios, sino también por el hecho de que han asimilado y se han sometido a las variantes de la política burguesa, siendo el aislamiento social una de ellas. Diariamente, la prensa repite hasta el cansancio las mismas explicaciones y argumentos para convencer a la población de que bastaría con que el gobierno federal estuviera dispuesto a unir al país, para que las medidas científicas pudieran ponerse en práctica con toda su eficacia. Mientras esto no ocurra, las masas, que son las víctimas, deben esperar a que Bolsonaro y Doria resuelvan sus diferencias. Resultado: fracaso de la política burguesa de aislamiento social, retraso en la vacunación, explosión de los contagios y 300.000 muertos.

Evidentemente, el horror de la pandemia, la dominación burguesa de los medios materiales y la política vigente en el momento de la crisis sanitaria no explican por sí mismos la pasividad de las masas. Hay que identificar el papel de las

direcciones sindicales y políticas vinculadas al proletariado y a los demás trabajadores. La contribución fundamental de las direcciones fue someter a las organizaciones obreras a la política burguesa de aislamiento social y a las discordias entre los gobernantes. Asumieron la bandera de “quedarse en casa” como la salvación de los explotados. Y pasaron a contribuir al plan de emergencia del Congreso Nacional, que aprobó la Medida Provisional de Bolsonaro/Guedes, la MP 936, que permitía a los empresarios suspender contratos, reducir horas de trabajo y salarios. Se cerraron las puertas de los sindicatos y se abolió el método de acción directa de la clase obrera. Los despidos masivos pasaron a ser una contingencia de la pandemia y del aislamiento social. El cierre de innumerables fábricas y empresas de comercio y servicios no mereció respuestas, porque implicaba la convocatoria de asambleas presenciales, y la organización de manifestaciones colectivas. La única demanda fue la que Bolsonaro, los gobernadores y el Congreso estaban dispuestos a hacer, que era la ayuda de emergencia de R\$ 600,00. Este juego montado entre el gobierno federal y el Congreso Nacional no dependía en absoluto de la burocracia sindical, ni de los partidos vinculados a ella. A pesar de ser esa la verdad, los burócratas y los partidos de la oposición acudieron a los explotados para decir que era una victoria. La miserable cantidad inicial acabó reduciéndose y finalmente se extinguió. Ahora, con el furor de la pandemia, los gobernantes negociaron su reanudación, en peores condiciones. Y los dirigentes sindicales, esta vez, no podían darse por satisfechos y presentarla como una victoria.

El POR analizó y denunció, paso a paso, el desarme de la clase obrera, promovido por la burocracia sindical. La consecuencia práctica fue negar al proletariado a dar su propia respuesta, a luchar por un programa de emergencia, a reaccionar ante el fracaso del aislamiento social, y a salir en defensa de los puestos de trabajo, los salarios, la salud pública y la vacunación universal, empezando por los pobres y los miserables. La consecuencia política y organizativa fue mantener a los explotados sometidos a las iniciativas de la burguesía. La consecuencia ideológica fue hacer imposible que las masas en lucha comprendieran que eran víctimas del capitalismo en desintegración, de la decrepita burguesía nacional y del imperialismo saqueador. La consecuencia estratégica fue impedir que la clase obrera diera un paso en la lucha por el derrocamiento de la burguesía y el establecimiento de un gobierno obrero y campesino, la expresión gubernamental de la dictadura del proletariado.

Es precisamente en situaciones de crisis mundial, como ésta, que el capitalismo senil expone sus leyes históricas y económicas, que indican las premisas programáticas de la revolución social, y del internacionalismo proletario. La tarea de liberar las organizaciones y los movimientos de las direcciones que propagan la política de conciliación de clases quedó colocada al descubierto. Esta tarea depende del trabajo de la vanguardia con conciencia de clase, dirigido a poner en pie el partido marxista-leninista-trotskyista, y permitir la reconstrucción del Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional.